



EUZKADI en CATALUNYA

Año II. - Número 19

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 17 de abril de 1937

Euzkadi en pie de guerra

El Gobierno de Euzkadi ha decretado los siguientes importantísimos acuerdos: Incorporación a filas de los reemplazos de 1929, 1930 y 1937, y movilizar, para la formación de brigadas de fortificación, a todos los ciudadanos residentes en territorio de Euzkadi comprendidos entre los años 19 y 45 y movilización voluntaria de los que exceden de esta edad.

Estos decretos plasman el anhelo unánime de Euzkadi de ganar la guerra que se antepone a todas las divergencias doctrinales y tesis de encontrada ideología. Y el Gobierno de Euzkadi, por su trayectoria política, por su genealogía racial, da la máxima garantía de que estos decretos habrán de ejecutarse inexorablemente.

Cuando la patria pelagra, cuando el riesgo de perder todas las conquistas democráticas y esencias liberales es de tan trágica inminencia, sólo caben dos deberes: obedecer, en el ciudadano, mandar, en el Gobierno.

El que discute públicamente es reo del inamante delito de alta traición a su patria y a su conciencia proletaria, ante su Gobierno, ante la más depurada ideología del partido a que pertenece, ante lo substantivo y eterno de la filosofía en que se inspira su central sindical y ante la conciencia universal y la historia que a todos nos juzgará.

Haría bochornosa dejación de sus más elementales deberes el Gobierno que vacilare en decretar las más draconianas medidas con tal de asegurar y garantizar la victoria. Le acusaríamos todos si en la ruta dolorosísima del calvario que recorremos, el Gobierno de Euzkadi mostrare la más tenue sombra de debilidad.

Es en estos trances pavorosos y preñados de ingentes responsabilidades cuando un Gobierno da, ante sus ciudadanos y el universo entero, la justa medida de su capacitación política y la paralela de su celo en la defensa del más preciado galardón que el pueblo consciente deposita en sus manos: la de su absoluta soberanía, sin admisión de interferencias y mediaticiones, sean estas cuales fueren.

Los decretos acordados por nuestro Gobierno expresan elocuentemente su inquebrantable voluntad rígida de ganar la guerra imponiendo al pueblo de Euzkadi todos los sacrificios y abnegaciones, sin cuyo obligado tributo la victoria sería menos meritoria.

Esa reducida, estrecha, exigua faja de tierra leal que conserva el Gobierno, encierra un alma gigantesca, una fe ardiente, una voluntad diamantina, un ánimo indomable y el pueblo entusiasta y vibrante que pone en la lucha su alma, su fe, su voluntad, su ánimo y su sangre no puede ser derrotado.

El Gobierno pone todo a contribución y moviliza sus hombres, sus espíritus, sus riquezas, sus energías todas en una galvanización eléctrica que pone en pie de guerra a todo Euzkadi.

Pero es elemental ponderar adecuadamente, con la ayuda del análisis de la fría razón, los elementos materiales que Euzkadi puede movilizar.



Nuestro Presidente: José Antonio de Aguirre Lecube. Gu-
dará máximo y símbolo del
nervio de la raza. Batalla en
el puesto que su misión histó-
rica le ha reservado por desig-
nio fatal y providencial. Toda
raza de tan acusados caracte-
res como la vasca, tiene una
expresión física como espiri-
tual. Dentro del complejo de
la nuestra y ateniéndonos a
sus rasgos clásicos y típicos,
José Antonio de Aguirre es
fiel exponente de la misma. Es
un vasco cien por cien. En su
figura corporal y en su espí-
ritu actúan aflorados y soterra-
dos las leyes atávicas que con-
forman un organismo corporal

y una espiritualidad que tanto
recibe del genio individual—
arcano y enigma insuperable e
indescifrable para toda teoría
filosófica—como de heredita-
rias y consanguíneas progenes.
José Antonio de Aguirre, na-
cionalista vasco, de hondo sen-
timiento religioso, dotado de
una voluntad y un dinamismo
racial, interpreta el tipo genui-
no del vasco. En él cantamos
al vasco por cuanto de vasco
tiene, que es mucho: todo. No
adulamos al hombre espiritual,
al ente ideológico, de cuyas
concepciones nos separan abis-
mos. Pero rendimos nuestra
pleitesía al hombre vasco hon-
rado, al amante apasionado de

su raza y de su patria que ama
por vasco y no por absorbente
imperialismo. Y también al
político dinámico, enérgico, que
conduce por cauces de juridici-
dad y disciplina el Estado de
Euzkadi con cierta visión de
su absoluta soberanía, indecli-
nable, inviolable y sagrada
dentro y fuera de los ámbitos
nacionales.

Ese es José Antonio de Aguirre
y Lecube, nuestro Presi-
dente y gudará máximo de
Euzkadi en este trance histó-
rico en que peligran los desti-
nos de nuestra raza, su liber-
tad y la pervivencia de su cul-
tura y civilización.

rar el mapa y repasar los comuni-
cados de los diversos frentes para
aceptarlo.

Los luchadores de Euzkadi defien-
den los territorios nacionales en Ara-
gón, Andalucía, Asturias, Madrid.

Pero no se puede, ni ello es huma-
namente lícito, exigir a Euzkadi un
sacrificio que supere sus fuerzas. No
es dable que Euzkadi se desangre y
que arriesgue un colapso posible que
debilita su organismo. Urge que se
ayude a Euzkadi y que, inmediata-
mente juegue en los frentes la solida-
ridad fraternal que la situación pres-

Refugiados de Euzkadi

«La Noche» del 8, a dos columnas,
publica el siguiente suelto:

«A las armas los valientes!»
«Ante la ofensiva de los traidores
que pretenden hacerse dueños del
«País Vasco, ¿qué hacen los hom-
bres del Norte que viven refugiados
en Barcelona?»

«Los emboscados estorban, porque
su defección entraña peligros peo-
res.»

Vamos a contestar con cordialidad.
Estamos perfectamente de acuerdo
que los emboscados estorban porque
entrañan peligros peores. Por eso,
precisamente, reclamamos que al
igual que Euzkadi se decreta (y se
ejecute inexorablemente) la movili-
zación. Pero movilización militar. Sin
pretextos, sin excusas, sin favoritismos,
sin emboscamientos sindicales,
sin nepotismos, sin camaraderías, sin
sangrantes e infamantes privilegios.
En Euzkadi no se dan. Aquí tampoco
deben darse. Sépalo meridianamente
«La Noche». Y haga examen de con-
ciencia.

Se está procediendo en Barcelona a
la movilización general de todos los
comprendidos entre los 21 y 40 años.
Los vascos responden como un solo
hombre e invitamos a «La Noche» a
que controle el hecho, tan enaltecedor
para los vascos. Lamentamos la pu-
blicación de la nota que cualquiera
interpretaría como palmaria demo-
stración de defecciones controladas.

Hay muchos vascos en Barcelona y
Cataluña, pero, ¿cuántos compendi-
dos en la edad de movilización? Se-
renamente hágase una estadística y
se verá que la vergüenza no debe
sonrojarnos a nosotros sino a otros.
Sépa-o «La Noche» y contrólole y
después escriba, escriba y diga la ver-
dad. La Delegación General de Euz-
kadi se honrará en darle toda clase
de facilidades.

De aquí, de Barcelona, para Ma-
drid (ahí está la 40 Brigada Mixta
con sus vascos que tan excelsas pági-
nas de gloria están escribiendo) para
todos los frentes de Aragón, para to-
dos los frentes de Andalucía salieron,
sin titubeos, sin vacilaciones, sin timi-
deces, millares de vascos. ¿Qué otra
región que haya dado contingentes de
refugiados ha brindado tan heroicas
legiones de milicianos como los refu-
giados de Euzkadi?

Nos duele en lo más íntimo de
nuestra conciencia antifascista—que
tantos sacrificios y abnegaciones está
voluntariamente imponiéndose— el
suelto aludido que consideramos como
una lamentable ligereza.

No queremos entablar polémica
acerca de los contingentes que han
dado a los frentes los restantes sec-
tores de refugiados, pero sería un da-
to precioso que enaltecería nuestra
conducta. Y, además, quisiéramos
que se controlase estadísticamente el
porcentaje de movilizados que propor-
cionalmente han dado los vascos aquí
en Barcelona con relación a los mis-

(Pasa a cuarta página)

cribe imperativamente. Y a Euzkadi,
en cierto modo bloqueado, se le ayu-
da atacando en otros frentes.

Por el más sagrado de los intereses
que todos defendemos con la sangre
de nuestros hijos, sin que haya en
mi mente el más tenue asomo ni atis-
bo de censura, sin que en mi senti-
miento ni en mi alma se alojen pen-
samientos mezquinos, inconciliables
con estos trágicos momentos, pero
impulsado por lo que considero un
deber antifascista elemental, que to-
dos debemos respetar en el prójimo,
sugiero que se ataque ferozmente en
el frente más propicio para la des-
congestión de Euzkadi: Huesca, mi-
rando a Navarra por Jaca. Es con
toda lealtad lo que considero que de-
be hacerse con la mayor premura. Y
por ello, con toda la emoción, lo pro-
clamo desde esta tribuna y esta no-
ble tierra catalana que tanto sabe y
siente de solidaridades fraternales.

Ramón AUZ

FRONTON TXIKI-ALAI
Plaza del Buensuceso, 1

Todos los días gran-
des partidos a Raque-
ta, por las mejores
jugadoras de esta
especialidad